

Editorial

Italo Braghetto

En los últimos años hemos vivido un cambio relevante en la actitud de las personas respecto de su propia salud y de nosotros los médicos, el equipo de salud y las instituciones. Junto con encontrar pacientes más informados, también es cada vez más frecuente que seamos acusados injustamente por presuntas negligencias. Esto puede deberse a mala información, información más seleccionada o el intento de personas inescrupulosas de sacar provecho económico de una complicación o del fracaso del acto médico.

Muchas personas no conocen ni se imaginan las vivencias y sentimientos que un médico experimenta ante un fracaso. La medicina no es una ciencia exacta como las matemáticas: en medicina hay muchas variaciones, sean éstas anatómicas, o de la propia patología y de la forma como ésta se presenta en cada paciente, lo que dificulta su diagnóstico y el tratamiento. Hace pocos días, un distinguido médico, profesor de pediatría, al verse acosado por los periodistas respondió que los doctores no somos dioses: fallamos, pero no por ello somos negligentes, no idóneos o inexpertos.

La labor de investigación que realizan los profesionales del Hospital Clínico, los documentos que publicamos, tiene el sentido de buscar las mejores herramientas para efectuar diagnósticos acertados y evaluar los resultados de los distintos tratamientos. Los médicos, especialmente los de un Hospital Clínico con un rol académico esencial, debemos estar permanentemente revisando la experiencia de nuestro Hospital y cotejándola con la que se publica en la literatura internacional. Debemos saber con exactitud cuáles son los riesgos y eventuales complicaciones que enfrentamos en cada circunstancia. También debemos informar a nuestros pacientes

*Hospital Clínico
Universidad de Chile*

sobre estos riesgos, siguiendo el protocolo de los Derechos del Paciente al que nuestro Hospital Clínico ha adherido. Esta adhesión se materializa, entre otras cosas, en el Consentimiento Informado como documento escrito exigido en la historia clínica. Este documento es un respaldo de la adecuada relación médico-paciente que todos nuestros servicios médico-quirúrgicos deben practicar.

La relación médico-paciente es fundamental para el entendimiento de la patología tal como es vivida por la persona, del manejo que habrá de efectuarse, de la evolución y resultados de un acto médico en el marco de la verdad, el respeto, la dignidad y el amor que cada persona merece y que cada paciente necesita.

Hace unos meses escuché una magnífica conferencia de un eminente profesor de Psiquiatría de nuestra Universidad donde él se refirió al hecho de que la relación médico-paciente es una relación de amor "en el buen sentido de la palabra".

Cada vez que reflexionamos, leemos e investigamos acerca de nuestro quehacer, aportamos a esa relación con más verdad. También aportamos para que otras personas tengan los elementos necesarios para evaluar nuestra acción: los riesgos existen, están asociados a la mayor parte de los procedimientos que realizamos diariamente, pero la posibilidad de sanar depende de que efectuemos esos procedimientos.

El rol docente de nuestro Hospital Clínico exige y alienta nuestro esfuerzo para mantenernos informados, para crear conocimientos y para transmitir la experiencia y el saber a los nuevos profesionales y especialistas.

Dr. Italo Braghetto.